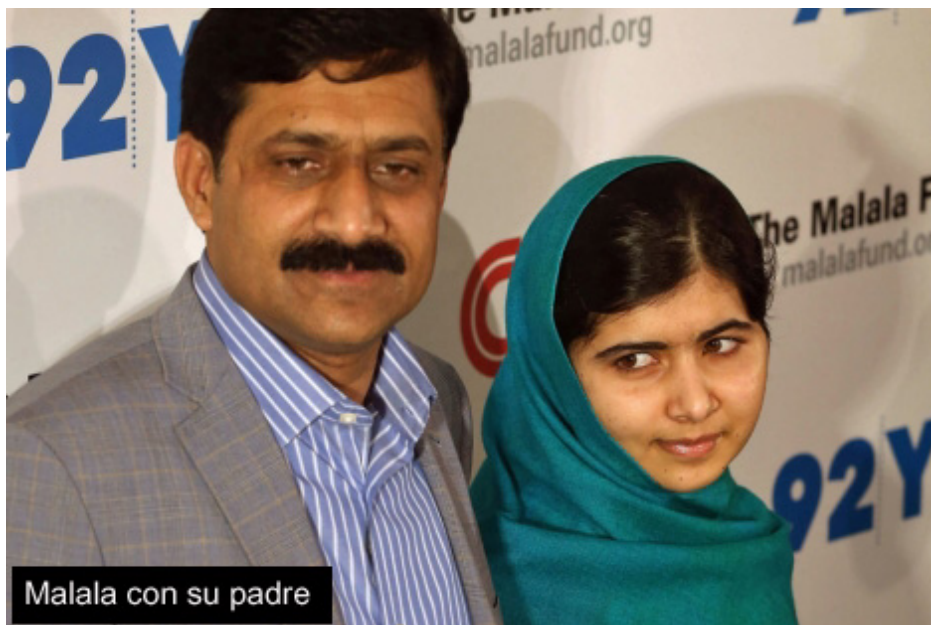


No consiguió el Nobel de la Paz, pero sueña con ser Primera Ministra de Pakistán, su país natal, donde sobrevivió milagrosamente al ataque mortal de un Talibán, que la agredió por el simple hecho de querer estudiar... siendo mujer.



Malala con su padre

(EIMundo.es, 11/10/2013) La [noticia](#) le llegó a Nueva York, donde llevaba más de un mes haciendo campaña por su candidatura al

Paz

Nobel de la

. La noche anterior, en un auditorio neoyorquino y en directo a las preguntas de Christiane Amanpour, la propia

Mala

la Yousafzai

reconocía: "Si ganara el Nobel de la Paz, sería un gran honor y más de lo que merezco. Aún me queda mucho por hacer... Aunque el premio me ayudaría a empezar esta campaña por la

educación

de las niñas".

Se quedó finalmente a las puertas. Veinticuatro horas después de conquistar el **Premio Sajarov de Derechos Humanos**

, Malala no pudo rubricar la avalancha de reconocimientos con el premio más esperado. No sonaron las campanas de Birmingham en honor a su hija adoptiva y ausente. Aunque el más afectado ha sido sin duda su padre, Ziauddin Yousafzai, auténtico artífice de la campaña que ha convertido a la

niña paquistaní de 16 años

en un ídolo global.

SU SUEÑO: SER PRIMERA MINISTRA DE PAKISTÁN

Con Nobel o sin él, Malala reiteró a la CNN su intención de volver a Pakistán, lanzarse a la política y "**llegar a ser primera ministra para salvar a mi país**". "Gastaría gran parte del presupuesto en Educación y dedicaría un gran esfuerzo a la política exterior", matizó Malala, que llegó a celebrar su 16 cumpleaños en la Asamblea General de Naciones Unidas y recibió hace tres días el premio Orgullo de Gran Bretaña de la mano de

David Beckham

"Un niño, un profesor, un libro y un bolígrafo pueden cambiar el mundo. La educación es la solución"

La campaña, rubricada con la publicación de su autobiografía ('**Yo soy Malala**') días antes de la concesión del Nobel, culminó con una nueva gira americana, con paradas obligadas en Harvard y en el show de Jon Stewart.

Malala volverá en unos días a la rutina del Edgbaston School for Girls en Birmingham, el instituto donde ha seguido sus estudios después de completar su recuperación en el Queen Elizabeth Hospital. Hasta allí fue trasladada después de una primera intervención de urgencia en **Pakistán** que le salvó seguramente la vida, a las pocas horas de ser disparada por un miembro del Talibán mientras viajaba en el autobús escolar, de regreso a su casa en Mingora, el 9 de octubre de 2012.

Tres meses después, los neurocirujanos británicos le dieron el alta. Aunque hubo que volver a intervenirla para una reconstrucción craneal, la niña **se recuperó milagrosamente** y recuperó el habla y la capacidad auditiva. En marzo de 2013 ingresó en su nuevo instituto en Birmingham, y tres meses más tarde inauguró la biblioteca que lleva su nombre y creó la Fundación Malala.

LAS ARMAS MÁS PODEROSAS: "LIBROS Y BOLÍGRAFOS"

A su paso por Naciones Unidas, sin embargo, Malala hizo un primer y sonoro llamamiento a favor de la paz: "Tomemos nuestros libros y nuestros bolígrafos, pues son las armas más poderosas. Un niño, un profesor, un libro y un bolígrafo pueden cambiar el mundo. La educación es la solución".

En su reciente entrevista con la BBC, donde publicó durante meses un blog en Urdú reclamando el derecho a la educación de las niñas, Malala aseguró que no guarda rencor a sus agresores y defendió la paz en Afganistán: "La mejor manera de solucionar los problemas y acabar con la guerra es el **diálogo**. El Talibán debe intentar conseguir lo que quieren dialogando. **Matar y torturar gente va contra el Islam.** Están usando indebidamente el nombre del Islam".

Pese a las amenazas que sigue recibiendo, Malala ha reiterado su intención de acabar los estudios en Gran Bretaña y volver a Pakistán para lanzarse al ruedo político en su propio país. "Cuando me dispararon pensaron que me iban a silenciar", advirtió la niña paquistaní. "**Creo que el fondo se deben de arrepentir de haberme disparado**".

Fuente: ElMundo.es / Carlos Fresneda (Londres) | Editado por Actualidad Evangélica